

NECESIDAD DEL ARTE .

Conferencia dictada en ARTE A. C. de la Ciudad de Monterrey, N. L., México, el miércoles 22 de abril de 1959, por el

Prof. José Andrade Maldonado.

Deseamos que durante esta plática, el tiempo transcurra encontrándonos en un ambiente de franca amistad; que los -- momentos que juntos pasemos sean agradables para todos: para el logro de estos deseos es indispensable que tomen este humilde trabajo, con simpatía, con buena voluntad; porque -- sin ello es muy difícil que lo encuentren interesante o --- cuando menos pasadero.

Se tiene la creencia de que todo lo que se refiere al -- estudio de la ESTETICA es muy difícil de comprender: estamos muy lejos de compartir esta opinión: los problemas de la ES -- TETICA son tan difíciles como cualquier otro problema; con -- la atenuante de que todos unos más, otros menos, tenemos -- la vivencia, conciente o inconciente, de los problemas esté -- ticos, independientemente de las definiciones o clasifica -- ciones de estas vivencias.

Antes del siglo XVIII, se consideraba dentro del terre -- no de la ESTETICA, todo lo referente al conocimiento sensi -- ble; pero desde 1735 según unos, o desde 1750 según otros, -- debido a los trabajos de BAUMGARTEN, se adoptó la siguiente definición: ESTETICA ES LA CIENCIA QUE TRATA DE LA BELLEZA -- Y DE LA TEORIA FUNDAMENTAL Y FILOSOFICA DEL ARTE.

Esta definición, si por una parte limita, por la otra --

impide confusiones; así, cada que usemos el concepto ESTETICA O ESTETICO, nos estaremos refiriendo a algo que tiene relación con la belleza; tanto si se trata de la naturaleza o de las obras de arte.

Nada de lo asentado en este estudio, lo está con carácter DOGMATICO; el dogma tiene razón muy justificada, en la religión; pero es inadmisibile en la ciencia y en la filosofía. No deseamos dogmatizar, pero sí sembrar inquietud en lo que se refiere a los problemas de la ESTETICA. Si lo logramos, nos sentiremos completamente satisfechos.

Juan Luis Segundo, en su tratado "LOS PROBLEMAS ESTETICOS", expone lo siguiente: EN TODA LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA ES IMPOSIBLE ENCONTRAR UN FILOSOFO QUE HAYA DETERMINADO TOTALMENTE "A PRIORI" LA ESENCIA O LAS CARACTERISTICAS DE LO BELLO..... Toda la organización, los métodos, el instrumental de una ciencia, están basados en el conocimiento preliminar del campo que tiene que investigar, pero ¿como determinar esto en la ESTETICA? ¿Cómo sería posible y lícito separar del campo de la ESTETICA, el placer que el matemático encuentra en las combinaciones algebraicas, puesto que no hemos determinado aun QUE ES LO BELLO, sino que la investigación tiene que comenzar por ahí?.....

.... La filosofía, del arte, o la ciencia del arte, como ha sido llamada comunmente, antes de estudiar los caracteres propios del proceso artístico que se realiza en el artista, estudia algo mas fundamental todavía. ¿CUAL ES EL RESORTE QUE HACE BROTAR EL ARTE? ¿QUE NECESIDAD HUMANA LLENA EL ARTE DESDE

SIEMPRE? o dicho en otras palabras, ¿CUAL ES EL VALOR DEL ARTE PARA EL HOMBRE?.

Juan Luis Segundo S. I.

Actualmente, la ESTETICA es una ciencia sin fundamentación; y por este hecho no debía ser llamada ciencia, - porque, ¿como podemos llamar ciencia a un proceso investigativo en el cual se desconocen; la organización, los métodos y el instrumental de aquello que se investiga?. Esto que se desconoce, debe ser la base sobre la que se levante el edificio de la ESTETICA.

En este trabajo pretendemos dejar solucionados estos problemas básicos para el desarrollo de la ciencia ESTETICA. Si no lo logramos, culpa será de nuestra incapacidad; pero nos conforma el pensar que otros mas preparados se encargarán de llevar a cabo lo que en este mal pergueñado estudio tratamos de alcanzar.

Existen dos cosas sin las que el ser humano no puede vivir, porque estas, brotando de lo más profundo de su alma, le hacen agradable la vida, le hacen llevaderos los sufrimientos que irremediablemente tiene que soportar, por el hecho de encontrarse coexistiendo en este mundo: sin estas dos cosas, lo más probable es que los primeros semejantes nuestros se hubieran dejado vencer por el cúmulo de enemigos que los atacaban sin cesar, obligándolos a entablar luchas que en aquellos primeros tiempos deben haber sido siempre a muerte: estas dos cosas, sin las cuales la vida

del ser humano es imposible, son, EL AMOR Y EL ARTE.

Hablar de amor y de arte es de lo más sugerente, esto es verdad, pero también lo es que resulta una labor muy -- ingrata debido a que se ha escrito y hablado tanto sobre es to, que es casi imposible traer a colación algo desconocido, algo nuevo; pero el hecho de que se haya tratado tanto sobre este tema, no le ha quitado el interes; y respaldados en él, nos atrevemos a seguir adelante.

Nosotros, los hombres civilizados que llevamos una vida cómoda y rodeada de seguridad, una vida que casi nos -- tiene apartados de la naturaleza haciéndonos olvidar todos sus beneficios y todos sus peligros, una vida dentro de la cual, si algunas veces nos enfrentamos con las bestias salvajes, lo hacemos por placer y llevando de nuestra parte to das las ventajas; no podemos imaginarnos lo que debe haber sido la vida de los primeros seres humanos: ignorantes, - desnudos, desarmados y rodeados de un medio ostil; pero sí podemos pensar que quizá a esta terrible situación se deba el despertar de la inteligencia en nuestros antepasados: - inventaron la pica, inventaron la maza y se ingeniaron para construir trampas que les resultaron muy útiles, pues por medio de ellas se libraban de las fieras, se abastecían de carne y obtenían pieles para cubrir su desnudez: en esos - tiempos la lucha era de vida o muerte; muchos sucumbían pero muchos lograban vencer y sobrevivir: ¿pero para que lucha ban? ¿ que objeto tenía conservar una vida rodeada de tantos peligros? ¿por que ese afán de subsistir en un medio que les

era completamente mortífero? hubiera sido mucho mejor y más razonable dejarse morir; hubiera sido mil veces más cómodo abandonar una vida rodeada de tantos peligros, que asirse a ella aceptando tener que luchar continuamente en tanto que esta durara: sí, esto hubiera sido lo mejor, pero no podía ser, porque el hombre se amaba; y como quiera que fuera su vida la amaba también: se hacía presente el principio de conservación que lo impulsaba a sujetarse a la existencia con todas sus fuerzas; y luchaba poniendo en peligro su vida, por miedo a la muerte.

Entre los azares de la lucha, y como resultado del amor que el hombre se tiene a sí mismo, nació el arte: como el hombre se ama necesita la felicidad; y el arte satisface en gran parte este anhelo: el origen de la música y la danza, se pierde en la nebulosidad de la infancia humana; y una tras otra deben haber ido apareciendo las demás artes, para satisfacer el anhelo originado en el amor. Este amor, que el humano siente brotar de sus misteriosas interioridades; y que en muchísimas ocasiones demuestra su fuerza incontenible, obligándola a caer en las peores aberraciones, es el potente resorte que hizo brotar el arte en el pasado, lo hace brotar en el presente; y lo hará brotar en el futuro: y mientras más se desarrollen y progresen; mientras más se amplíen y prosperen las ciencias; más posibilidades se presentarán para que el arte florezca en todo su esplendor, ya que siendo el arte valor primordial humano será compañero de los hombres hasta el fin de

los tiempos.

Cuando al final de su búsqueda, ARISTOTELES llega a descubrir la existencia del primer motor, termina su metafísica con estas palabras: "Y DE ESTE PUNTO PENDE EL UNIVERSO ENTERO Y PENDE POR AMOR"; donde ARISTOTELES pone este punto, o sea el primer motor, nosotros ponemos, para que cada quien tome la denominación que más le simpatice; EL SER ABSOLUTO, el ETERNO, EL SUPREMO ARQUITECTO DE LA NATURALEZA, JEHOVA, EL SE INFINITO, ALA, DIOS: Se nos objetará que ese punto, ese primer motor, ese DIOS DE ARISTOTELES, no es el DIOS que reconocen las religiones: hasta cierto punto esta objeción puede considerarse justa, porque positivamente el DIOS DE ARISTOTELES que mueve al universo por amor, infundiendo en la materia un incontenible deseo de forma, dista mucho del DIOS del pueblo hebreo; -- DIOS creador y conservador del universo, DIOS severo, DIOS de los ejércitos, DIOS que tiene en este mundo su pueblo predilecto; y dista mucho más del DIOS del cristianismo; -- DIOS que es todo amor, DIOS que lo es de todos los pueblos de la tierra, y por lo tanto, al que pueden llamar con igual derecho todos los seres humanos, con el nombre de PADRE; DIOS que no espera que vayamos a EL, sino que EL viene hacia nosotros, dándose en holocausto de amor, de amor-infinito, y por infinito, fuera del alcance de nuestra -- comprensión: claro está que ésta diferencia entre EL DIOS DE ARISTOTELES y el DIOS de las religiones, puede muy bien considerarse diferencia de punto de vista, ya que ARISTOTELES llega a la conclusión importantísima de un DIOS independiente del cosmos, de un DIOS separado del universo, de un DIOS que muy bien podemos llamar personal.

Desde luego: tenemos la convicción de que la diversidad de nombres dados al SER SUPREMO, no implica diversidad de seres, sino que con todos estos nombres la referencia es al mismo ser; y nosotros, para denominarlo, tomaremos la palabra DIOS: así pues, siguiendo a ARISTOTELES -- tenemos que DE DIOS PENDE EL UNIVERSO ENTERO Y PENDE POR --

AMOR: de aquí se desprende que únicamente el amor constituye la liga que une al ser contingente con el SER necesario; siendo la creatura, religada de manera primaria y fundamental con DIOS, de manera secundaria consigo mismo y accidentalmente con todo lo que la rodea.

JESUCRISTO, el máximo apóstol del amor, el que selló con su sangre la sinceridad de su predicación, nos dejó como único mandamiento "AMA A TU PROJIMO COMO A TI MISMO". Sabía que lo que más ama el hombre es su propia persona, sabía -- que el amor es la ley que rige al universo, y deseaba un --- mundo armonioso, un mundo regido por el amor; quería des--- terrar del trato de los hombres, el odio, alimento de malas voluntades y sembrador de destrucción y muerte: si los hombres se amaran como CRISTO lo manda, el mundo se encontraría lleno de nobleza y de bondad; pero desgraciadamente, este - amor, médula de la doctrina de CRISTO, no ha encontrado a-- brigo en el corazón de los hombres.

De ninguna manera tratamos de adentrarnos en problema religioso alguno, sino que lo anterior tiene por objeto, úni- camente cimentar la idea de que EL AMOR CONSTITUYE EL PRIN- CIPIO DEL HOMBRE, SU MEDIO Y SU FIN; SIENDO ESTO ASI, ES -- EVIDENTE QUE SIN AMOR NO ES POSIBLE DAR UN SOLO PASO EN EL- TERRENO DEL ARTE.

Por arte se entiende, comúnmente, la virtud, fuerza, - disposición e industria que tiene el hombre para hacer algu- na cosa. Esta definición es aplicable únicamente a las co-- sas que tienen como fin, prestar una utilidad práctica sin la exigencia de que contengan notas que las capaciten para ser consideradas dentro del terreno de la estética: esto -- que comúnmente se entiende por arte, debe ser ampliado para que encuadre en el terreno de las bellas artes. Ciertamente existen otras definiciones de lo que es arte, pero como no las consideramos útiles para nuestro propósito, preferimos exponer lo que entendemos por arte:

ARTE ES LA FACULTAD QUE TIENE EL SER HUMANO, PARA DES-

PERTAR LA EMOCION ESTETICA, POR MEDIO DE SUS OBRAS.

De ninguna manera debe entenderse que tratamos de hacer una definición de lo que es belleza, cuando decimos que BELLEZA ES EL DELEITE ESPIRITUAL CAUSADO POR LA EMOCION ESTETICA. No estamos definiendo la belleza; para definirla - sería necesario que quedara bien explicado, lo que es el - deleite espiritual causado por la emoción estética: es decir: deberíamos analizar amplia y profundamente la naturaleza y la forma o modo de este deleite; y esto de explicar un deleite; que en cada sujeto es diverso, es un asunto en el que ni remotamente tenemos la intención de mezclarnos: lo único que perseguimos es situar y clasificar el fenómeno que llamamos belleza: situarlo en el alma humana y clasificarlo como fenómeno subjetivo. Bástenos saber lo que es, aunque, - por su naturaleza nos resulte imposible definir.

Sentimos el deber de salir al encuentro de la mala interpretación que se dá a los conceptos SUBJETIVO Y OBJETIVO. De ninguna manera debe contraponerse al concepto SUBJETIVO. el concepto objetivo, tomando como subjetivo el proceso mental del sujeto; y como objetivo el campo de las realidades materiales: objetivo es todo aquello que se toma como sujeto de un juicio; pero no debemos perder de vista que el hecho de tomar algo como objeto de un juicio, no implica que - ese algo pierda su naturaleza constitutiva: la misma subjetividad puede ser tomada como objeto de juicio, sin que por esto deje de ser subjetividad. En nuestro caso, si clasificamos la belleza como fenómeno subjetivo, lo hacemos porque además de ser cualidad secundaria ni siquiera puede ser tomada como objeto de juicio; la belleza no se razona, se -- siente, se goza.

Lo más probable es que esta idea de situar la belleza en el alma y clasificarla como fenómeno subjetivo, parezca rara, extravagante, o lo que es peor, falta de sentido; esto, de ninguna manera nos conviene; y para evitar una mala inteligencia, vamos a tratar de fundamentar nuestros puntos de -

vista, hasta donde nos sea posible.

El ser humano se encuentra en este mundo, totalmente necesitado de todo lo que le rodea; y como este ser está constituido por un cuerpo y una inteligencia, sus necesidades son materiales e inmateriales; ambas necesitan ser satisfechas para que el hombre pueda vivir: en todo caso las necesidades son vitales, si no son satisfechas el hombre muere.

Para que el hombre pueda tratar de satisfacer sus necesidades, primero tiene que conocer aquello con que le sea factible remediarlas; y sea que trate de satisfacer las materiales o las espirituales, no puede, por su misma constitución, hacerlo sin el concurso de su inteligencia, puesto que ella es la parte (valga el término) más noble y elevada de su ser, y la que verdaderamente lo constituye en persona.

El conocer se nos presenta como resultado de la impresión que efectúa en nosotros, aquello que es objeto de nuestro conocimiento; nuestra alma queda impresionada por la cosa que conoce, en forma más o menos semejante a como queda impresa una hoja de papel en una imprenta; y esta impresión será más o menos durable, tanto cuanto sea más marcada.

En la filosofía escolástica, el problema de la impresión se encuentra íntimamente ligado al de la especie, recibiendo este nombre de especie, la copia que los objetos externos envían al alma para su aprehensión; pero dentro de esta filosofía, las especies se toman en dos sentidos; como especies inteligibles y como especies sensibles: como es-

pecies inteligibles son tomadas todas las que se oponen a las sensibles ; y como especies sensibles son consideradas todas aquellas que representan la imagen que imprimen en el alma los objetos individuales con sus determinaciones individuales; y por este motivo se llaman también ESPECIES IMPRESAS; dando a este término, no el sentido lógico sino el psicológico y epistemológico, por considerarlo intermediario en el acto de conocer, entre el sujeto y el objeto.

La copia que los objetos externos envían al alma para su aprehensión, implica un proceso diferente en cada tipo; en las impresiones sensibles es uno, y en las impresiones inteligibles es otro: las impresiones sensibles no se llevan a cabo únicamente o solo porque nos encontremos frente a las cosas, sino debido a los exitantes, que como vanguardia se presentan a los sentidos para ponerlos en función.

Ejercitamos el órgano de la vista, cuando la retina de nuestros ojos es exitada por el estado vibratorio de orden electromagnético de la luz.

El objeto propio del oído es la vibración: las oscilaciones de los cuerpos que llamamos sonoros, forman ondas en el aire por medio del cual llegan a nuestro oído motivando la vibración de la membrana del tímpano.

El aparato nervioso del olfato, es exitado por sustancias finamente pulverizadas y diseminadas por el aire que las hace llegar a nuestra nariz.

El órgano del gusto es puesto en función, por sustancias químicas diluídas: comúnmente se aceptan cuatro cualidades -

gustativas: DULCE, AMARGO, SALADO Y ACIDO. Las sensaciones del gusto son muy complejas, pues en la mayoría de los casos se combinan, el olfato, el tacto y aún la vista.

El sentido del tacto es múltiple; a él se atribuyen las sensaciones de contacto y de presión, las musculares, las de temperatura, las dolorosas y otras muy vagas que se conocen con el nombre de sensibilidad interna.

Lo que acabamos de manifestar, a propósito del funcionamiento de nuestros sentidos, es únicamente el primer paso de su actividad; el proceso psico-físico que se desarrolla desde el momento en que el órgano es excitado hasta la formación del fenómeno, es muy complejo y misterioso; y se lleva a cabo sin que tengamos conciencia de él: si vemos un animal, la imagen se proyecta en la retina, con las patas para arriba; la retina está formada de una inmensa cantidad de elementos sensitivos a los que por sus formas llamamos conos y bastoncillos; estos inquietos conos y bastoncillos, en cuanto reciben una imagen, arman un alboroto, casi una revolución; conos para allá, bastoncillos para acá, cruzamientos, amalgamas etc.: total, un estado vibratorio completo: este estado vibratorio emprende el camino rumbo al cerebro, por medio del nervio óptico; ¿camina la imagen hacia el cerebro? de ninguna manera; alborotó a los conos y a los bastoncillos y ahí terminó su ingerencia; lo que camina hacia el cerebro es el estado vibratorio originado en la retina: ¿se dejará engañar el cerebro y nos dará la idea de un animal con las patas para arriba? todos tenemos concien

cia de que no es así: el cerebro, al recibir las vibraciones, fabrica un fenómeno del cual sí tenemos conciencia. --- ¿Conocemos la cosa que impresionó al ojo? no señor; lo único que conocemos, lo único que nos es posible conocer, es -- el fenómeno creado por nuestro cerebro. Nos damos perfectamente cuenta de que no es el ojo el que ve, sino el cerebro.

El proceso fisiológico que siguen los otros sentidos, oído, olfato, gusto y tacto, es más o menos semejante: pero el resultado es absolutamente el mismo: por cualquier --- conducto que lleguen las vibraciones al cerebro, es este el que fabrica el fenómeno del conocimiento. Nuestras sensaciones son la respuesta orgánica a las impresiones de nuestros sentidos.

Cuando KANT dejó asentado que "NOSOTROS CONOCEREMOS DEL UNIVERSO, LO QUE NOSOTROS PONEMOS EN EL, No erró ni un ápice; desde luego no debe entenderse que nosotros lo ponemos todo, que nosotros creamos un fenómeno sobre la nada; si --- dice: LO QUE NOSOTROS PONEMOS EN ÉL, claro está que hay algo sobre lo que ponemos el conocimiento: ¿pero ese algo que --- se encuentra fuera de nuestra inteligencia, que cosa es? -- solo DIOS lo sabe: lo que puede acercarnos a ese algo, a esa cosa, es solo el conocimiento; y ya hemos visto que este es un fenómeno fabricado por nuestra inteligencia: además, este fenómeno se encuentra supeditado absolutamente a nuestra escala de observación. Si cambiamos nuestra escala de observación, todos los fenómenos originados cuando nos encontramos en nuestra escala normal, desaparecerán por completo dejan-

do el campo a otros fenómenos totalmente diferentes. Todo el conocimiento que tenemos del universo, depende de nuestra escala de observación.

Por lo antes expuesto, consideramos que es absurdo ---- colocar el fenómeno en la cosa, que es absurdo atribuir a las cosas las sensaciones que únicamente el humano puede experimentar, que es absurdo poner en las cosas materiales EL VALOR, LA BELLEZA Y EL BIEN; ¡como si las cosas materiales tuvieran conciencia! ¡como si las cosas pensarán! ¡como si las cosas fueran capaces de intencionalidad!.

El problema de la calidad (calidad conjunto de cualidades que constituye la manera de ser de las personas o las cosas.). Ha preocupado mucho a los pensadores de todos los tiempos, desde la época de los grandes filósofos en la antigua Grecia, hasta la época moderna: Demócrito dejó esbozada una teoría de la calidad, en relación con la cantidad, en sus estudios atómicos: Loke dió una solución al problema cuando dividió las cualidades en primarias y secundarias, admitiendo como cualidades primarias, las determinaciones de tipo geométrico y mecánico pertenecientes a la naturaleza esencial de los cuerpos; y como cualidades secundarias, las determinaciones derivadas, accidentales o subjetivas.

Las cualidades primarias, o sea las determinaciones de tipo geométrico y mecánico, son apreciadas por igual, en todas partes, por todos los seres humanos; un metro es una medida exactamente igual para un chino que para un italiano; ambos ven la misma medida, no es más grande o más chica para